

Soledad, A Mi Gente

Sentados al cordôn de la vereda
bajo la sombra de algún rbol bonachôn
vimos pasar coquetos carnavales
careta viva de un pueblo con dolor.

Primero fue Pitico y sus muchachos
mochido con su gran inspiraciôn
el pobrero rodea los tablados
el chirimo que toma la canciôn.

Tibio febrero de siestas musiqueros
simple remedio de la felicidad
los sensibleros, poetas orilleros
le dan la flor al barrio que se va.

Pueblo divino morrudo savalero
brindo contigo prstame el corazôn
quiero el secreto del hombre de tu ro
del hombre chimenea, del canilla cantor.

Dale a mis ojos la luz de tu bohemia
charlas del Charlo, Roberto Guitarrôn
y el firulete, el sapo de los verdes
el vino de la herida, de loro y su tambor.

Pueblo divino morrudo savalero
papel picado botija bajo el sol
sigue tu lucha de pan y de trabajo
que el tamboril se olvida y la miseria no.